

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Sentimos siempre necesidad de ser esclavos de alguien ó de algo, aun cuando este alguien ó algo sea la propia sombra.

C. Regismanset

Editor,
Octavio Montero

Administrador,
Lesmes Sáurez

El respeto humano? Se invoca muchas veces el respeto humano para ocultar una infamia ó disimular una maldad.

C. Regismanset

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 12 de marzo de 1912

NUM. 97

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25 | Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado nº 270.
Número suelto 0 10

LOS REBELDES

DEDICO ESTAS LINEAS A MI PARTICULAR AMIGO

— Omar Dengo —

Nadie más señalados y perseguidos, que los rebeldes.

El rebelde es la cuña incómoda en toda disciplinada asociación.

El rebelde —por lo mismo— es el verbo revolucionario que no se somete á la hipocresía reinante, á la farsa de salón, al convencionalismo vergonzoso.

Su frase—viril y enérgica—hace el efecto de un guijarro lanzado á las tranquilas aguas de un lago... forma hondas.

Su abnegada idolatría por la verdad le aísla de los hombres, de los compañeros, de la familia; todo porque el aire que respiran éstos es sumamente denso y preñado de fórmulas quedando por lo tanto el rebelde sin medio ambiente respirable dada su condición esepcional.

El rebelde es águila y ariete; águila cuanto su pensamiento vuela por cima de las humanas miserias buscando anheloso la luz del sol y el aire puro de colosas montañas; ariete, cuando su frase ígnea combate ardorosamente un prejuicio y logra tumbarlo ó cuando en sus eternas luchas por la justicia—siempre su escudo—sale victorioso.

Los poderosos empuñan en aplastar á los rebeldes porque éstos son el germinal de un despertar....., y no conviene á los poderosos que los hotnbres despierten.

La familia abandona al rebelde porque no se somete á costumbres allí impuestas por herencia de antepasados ó porque la ignorancia acumuló errores que acatan y perpetúan. Los amigos abandonan al rebelde porque éste idólatra de la verdad no guarda escrúpulos ni adorna sus frases con sedas y joyas falsas de adulación: cada verdad es una estocada, y no estamos lo suficientemente preparados para recibir estocadas de esta índole.

Y así va caminando el rebelde por entre multitudes que para él resultan desiertos... todas las espinas le punzan... todos los hombres le señalan...

Y agobiado bajo el dolor de tanta ingratitude... camina, camina con la mirada puesta al porvenir... ¿Desfallecer? jamás; al contrario: cada decepción forja más su invulnerable caracter, cada golpe le hace más sólido en sus convicciones.

Se le tratará con dureza, se le aislará, se le señalará con ignorante desprecio pero todo es en vano porque ya él esperaba el desarrollo de estos sucesos.

El rebelde no ceja, no tiembla, no se arredra.

El rebelde posee el descaro de la verdad.

Su frase es un flagelo.

Su pensamiento es una tea.

Sin embargo, no hay asociación que en su seno—para dicha de la misma—no tenga por lo menos un rebelde. Son necesarios. Observemos con imparcialidad y discutamos su labor; lo primero que

llega á nuestro convencimiento es su honradez indiscutible; después nos vamos convenciendo que es bien intencionado y por último, si le estudiamos más hondamente llegamos á la conclusión de que es un abnegado capaz de llegar al sacrificio por el bien de la colectividad.

Estudiémoslo y comprenderemos que si es grande por su carácter, también es grande por su corazón.

Los rebeldes no son comprendidos precisamente porque los odiamos.

Odio quita conocimiento.

Razonemos: la labor verificada por los rebeldes, es labor grandiosa; el pueblo ruso debe mucho á los rebeldes; ellos, poniendo en peligro su vida, han clamado por la justicia, por la verdad, por los derechos del hombre; así sucesivamente en todas las naciones: son indispensables estas *pedras de escándalo* llamados rebeldes.

Pueblo donde no haya rebeldes degenera en pantano de abyección moral.

No nos debe asustar lo vibrante de sus frases, ni lo enérgico de sus procederes porque si tal es su modo de ser, obedece á los elevados ideales que sustentan. Fraternicemos con los rebeldes, tratémoslos íntimamente, y veremos que poseen en alto grado la nobleza de carácter, y tienen hasta ingenuidades de niño.

Los rebeldes son grandes entre los pequeños, y titanes entre los grandes.

Los rebeldes son los precursores del nuevo día.

Los rebeldes van á la vanguardia de los hombres con el estandarte de la idea y el arma de la protesta.

Única arma, pero sagrada, porque se basa en la justicia, se basa en la pureza del ideal.

Una aureola de luz rodea á estos hombres que rompen moldes y saltan diques: LA REBELDÍA.

OCTAVIO MONTERO

EL MAGISTERIO SE DESBANDA

Srs. Andrés Boza Cano

y José Ramón Blanco S.

Amigos:

Ahora sois vosotros, mañana serán otros compañeros. Consagráis vuestros esfuerzos de estudiantes—sometidos á todos los rigores—primero, y vuestras energías de luchadores después, á una carrera de suyo noble y benéfica, pero miserable en este país, cuyos gobiernos parecen bien convenidos de que en la lucha diaria vale más la espada que el libro, y que se ha impuesto la infame tarea de tiranizar al que tiene la osadía de acogerse al magisterio, y hoy la abandonáis desilucionados.

Ayer me separaron á mí bruscamente del surco que cultivaba. Vosotros sabéis que cometí el crimen de ser activo, en este orden de cosas tan propicio para los serviles y para matar todo intento de hidalga sinceridad. Cuando vuelvo los ojos á ese campo que hoy abandonáis vosotros, siento el desazón de una tristeza, porque

comprendo que aquí—á la par que fanfarronamos de cultos—vamos por un sendero opuesto al que conduce á la consecución de un porvenir.

Dejad tranquilos á los apóstatas y á los que no justifican su encubrimiento: la hora de Baltasar se acerca

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

ACLARACION

En el artículo publicado *Insistimos* no estuvo en nuestro ánimo ofender al elemento extranjero al hacer la comparación del perro del rico, y el del miserable labriego, sino que, tocamos este punto para estimular al obrero que sabe luchar con las dificultades de la vida. Y mal pudiéramos ofender á las colonias aquí residentes, pues todos nuestros adelantos, se lo debemos al elemento extranjero.

Dejamos así explicada nuestra alusión.

F. W. E.

En la Sastrería de GONZALO ARTAVIA

Es donde se trabaja el verdadero estilo americano y se atiende con verdadera desencia al público favorecedor.